

La luz de la madrugada

Fernando Pinto do Amaral

Traducción y presentación de
Luis Julio González Platón

sequitur

INDICE

| | |
|--|---|
| Presentación de Luis Julio González Platón | 9 |
|--|---|

LA CRIBA DEL MUNDO

| | |
|----------------------------|----|
| Lección | 24 |
| Naufragio | 25 |
| <i>Requiem</i> K. 626 | 26 |
| Agenda | 27 |
| Escuela | 28 |
| Vuelo | 29 |
| Siglo XXI | 30 |
| Libros | 31 |
| Mentiras | 33 |
| Alonso Quijano | 35 |
| Gusanos de seda | 36 |
| Ondas alfa | 38 |
| Nocturno | 39 |
| La otra mejilla | 40 |
| MDMA | 41 |
| Anatomía | 42 |
| Para un retrato de Eugenio | 44 |
| Final de vacaciones | 45 |
| Expolio | 47 |
| Niñerías | 49 |
| Poesía | 50 |

| | |
|-------------------|----|
| PILOTO AUTOMÁTICO | 51 |
|-------------------|----|

| | |
|----------|----|
| ECLIPSES | 67 |
|----------|----|

GEOGRAFÍA HUMANA

| | |
|-------------------------------|----|
| Darlinghurst, New South Wales | 76 |
| Smokings rooms | 78 |
| Teotihuacán | 79 |
| Alentejo | 80 |
| Limmat | 81 |
| Casino | 83 |
| Budapest | 86 |

VERANOS

| | |
|-------------------|----|
| Sed | 88 |
| Agosto | 89 |
| Cénit | 90 |
| Playa | 91 |
| Naturaleza muerta | 92 |
| Sol | 93 |
| Horizonte | 94 |

LAS FLORES DEL FUEGO

| | |
|-------------------------------------|-----|
| Llama | 96 |
| Balanza | 97 |
| Imagen | 98 |
| Sin salida | 99 |
| Fuego | 100 |
| Voy contigo, corazón (Fado bailado) | 101 |
| Madrugada (Fado cravo) | 102 |
| Deshielo | 103 |
| <i>Noche oscura</i> | 104 |
| Espoo | 105 |
| Cráteres | 107 |
| Mallorca | 108 |
| Rostros | 109 |
| Soneto de los 45 años | 111 |

LA CRIBA DEL MUNDO

*que dor pré-cordial que miserável
saudade se me entorna em tudo isto
que bem feitas as contas
não é nada de nada na saca do mundo
que não é senão
um pó que nem se palpa
na peneira do mundo*

FERNANDO ASSIS PACHECHO

*qué dolor precordial qué miserable
saudade se me derrama en todo esto
qué perfectas las cuentas
no es otra cosa sino
un polvo que ni se palpa
en la criba del mundo*

FERNANDO ASSIS PACHECHO

LECCIÓN

Quisiste que este mundo te enseñara
una palabra nueva,
una gota de luz que atravesara
los corazones de toda la gente,
su coro de espectros disonantes,
el corredor tan oscuro donde se abriga
el pasillo del miedo, tu alma
llena de pánico.

NAUFRAGIO

Anduviste errante muchos años sin saber
cuántos años duró dentro de ti
la primavera Nada
en esa agua te lava ya el rostro
o lo que de él queda sumergido
en las corrientes marítimas de la muerte
como líquido espectro o coloreada
anémona La memoria
enmascara poco a poco esas imágenes.

Anduviste errante sin saber cuál era la materia
de tu vida El fuego
encendió hoy la casa de tu cuerpo
tan pronto arruinado y tú naufragas
en esa dulce catástrofe
en la espuma de ese mar ¿Cuál es el instante
en que el verano se transforma en otoño
si el escalofrío de la noche cuando llega
parece aún un luminoso día?

REQUIEM K. 626

Noche cerrada Voces de otro siglo
celebran muertas vivas el primer
relámpago de un sueño
el funesto funámbulo fantasma
que un día fuiste y hoy te conduce
en busca de otro sueño casi ajeno
a la luz que te guiaba
en los ciegos pasillos del corazón

Voces hechas de sol arden ahora
en nuevas llamaradas Iluminan
la nada que viviste
la memoria helada derretida
de ciudades sumergidas
de Lisboa Viena de ese abismo
rasgado por el asalto más secreto
de aquello que llamaste amor

Noche ya madrugada Aún clara
la luz de ese pasado vive mientras
el tiempo reconoce en su espejo
las mismas voces profundas
de los bajos de los barítonos el canto
sonámbulo de Dios
en el reverso de tu cuerpo en el reverso
del mundo

AGENDA

Llegas de nuevo a casa Reconoces
en el fuego más antiguo
de los días tan mortales las cicatrices
volátiles del pasado
esa caligrafía poco a poco
ilegible En el tiempo que te pertenece
hojeas esa páginas recorres
tu nueva agenda
anotas aún encuentros señalas
los meses las semanas tan voraces
los días que te faltan en ese libro
finito

Anotas de nuevo los días pero ignoras
las leyes de ese cómputo regresivo
Hoy con dificultad conoces que ninguna
agenda te dirá cuál es la exacta
fecha del decisivo último
encuentro Desconoces
qué páginas futuras dejarás
en blanco

ESCUELA

para Laura

Quedábamos en el patio Cada día
ahora hecho astillas iluminaba
el principio del mundo el sobresalto
de los ojos o de las manos

Quedábamos en el patio A la salida
del atrio ardía aquella patria
al sol del medio día Cada grito
era una flor encendida surgiendo
de los cuerpos que a veces no cabían
en el alma de esos días

Quedábamos en el patio Apenas conocíamos
que todo comenzaba que vivíamos
algunas cosas al margen del tiempo desde siempre
felices

VUELO

para Agustina Bessa - Luís

En la memoria que tienes
de la sonrisa de la esfinge
hay tiene promesas de lejanías
que la mirada no alcanza

En esa historia tan breve
a la que llamaste vida
hay una luz que se atreve
a señalarte la salida

No la veas ni pienses
en los límites del mundo
Sólo en la voz con que vences
cada incierto segundo

Y en el día en que vayas
camino de casa
escucharás el rumor
de esa última ala

SIGLO XXI

Hablan de todo como si la razón
les enseñara desesperadamente
a mentir, a lanzar
sin remordimiento ni asco un nuevo cebo
a la espera de que alguien lo muerda
y crea en esa liturgia
cuyos dioses son fáciles de adorar
y obedecen a las leyes del mercado.

Hablan de ese engaño al que llaman
el futuro
como si existiera
y sus palabras hacen eco
en flatulentas frases
siempre a favor del viento que las agita
al ritmo de las sonrisas o de las entrevistas
en que todo se vende
por un precio asequible: emociones
& sexo & fama & otros prometidos
paraísos terrenales en horario noble
– materia reciclable
que alimenta el altar del olvido

El poder no existe, como sabes
demasiado bien – tan sólo una
inútil reincidencia biológica
de hormonas apresuradas que buscan
ser fieles al comercio
de los sueños siempre iguales, reproduciendo
seductoras metástasis de la nada
en los códigos de barras o en los cromosomas
de quien ya poco espera de sus genes.

LIBROS

Te despertó de nuevo la soberana
respiración de la lluvia
y acabas de subir una vez más
la escalera de caracol.
En el desván aún oscuro de esa casa
donde pasaste el verano
parecen desde siempre adormecidos:
ocupan las estanterías y a lo largo de los años
invadieron el suelo – silencioso
caos,
frontera de otros mundos que atraviesas
fuera del tiempo que te corresponde
como si ahora te hablaran
millares de voces mudas, cada vez más lejanas
y más cerca de ti.

Sin reparar en el nombre de los autores
– ya muertos, aún vivos, no interesa –
lees apenas los títulos:
El Silencio y el Miedo, Espejo Ciego,
El Círculo Virtuoso, La Tarde Azul,
Estoy Escribiéndote desde un País Lejano,
A la Orilla del Abismo, Un Perro que Sueña,
Esta Noche se Improvisa,
La Muerte de Virgilio, Finisterra,
Todas las Almas, Películas Tristes,
El Número de los Vivos, Casas Pardas,
Verdes Amores, Los Días del Abandono,
El Otoño en Pekín, Otoño en el Sertã,
Los Principios del Fin, De este Mundo y del Otro,
Los Cuatro Ríos del Paraíso,
Querido Primer Amor, Laboratorio Mágico,

*Un Hilo de Humo en los Confines del Mar,
El Otro que Era Yo, La Herida Abierta.*

¿Quién conoce el secreto?
¿Quién sabe lo que te dicen esas páginas,
los millones de palabras que proliferan
en el abismo en donde viven?
Por más que lo intentes, no descifrarás
esa floresta de papel impreso,
su olvidado enigma.

Y mientras tanto, si afinas el oído,
te darás cuenta de que hablan aún hoy
de cosas muy simples:

de pasiones más o menos infelices,
de crímenes y castigos, de aventuras
vividas o soñadas por alguien,
de entusiasmos o de melancolías
– de todo lo que quizás se resuma al final
en la certeza de la muerte
y en la ilusión del amor con que la vencemos.